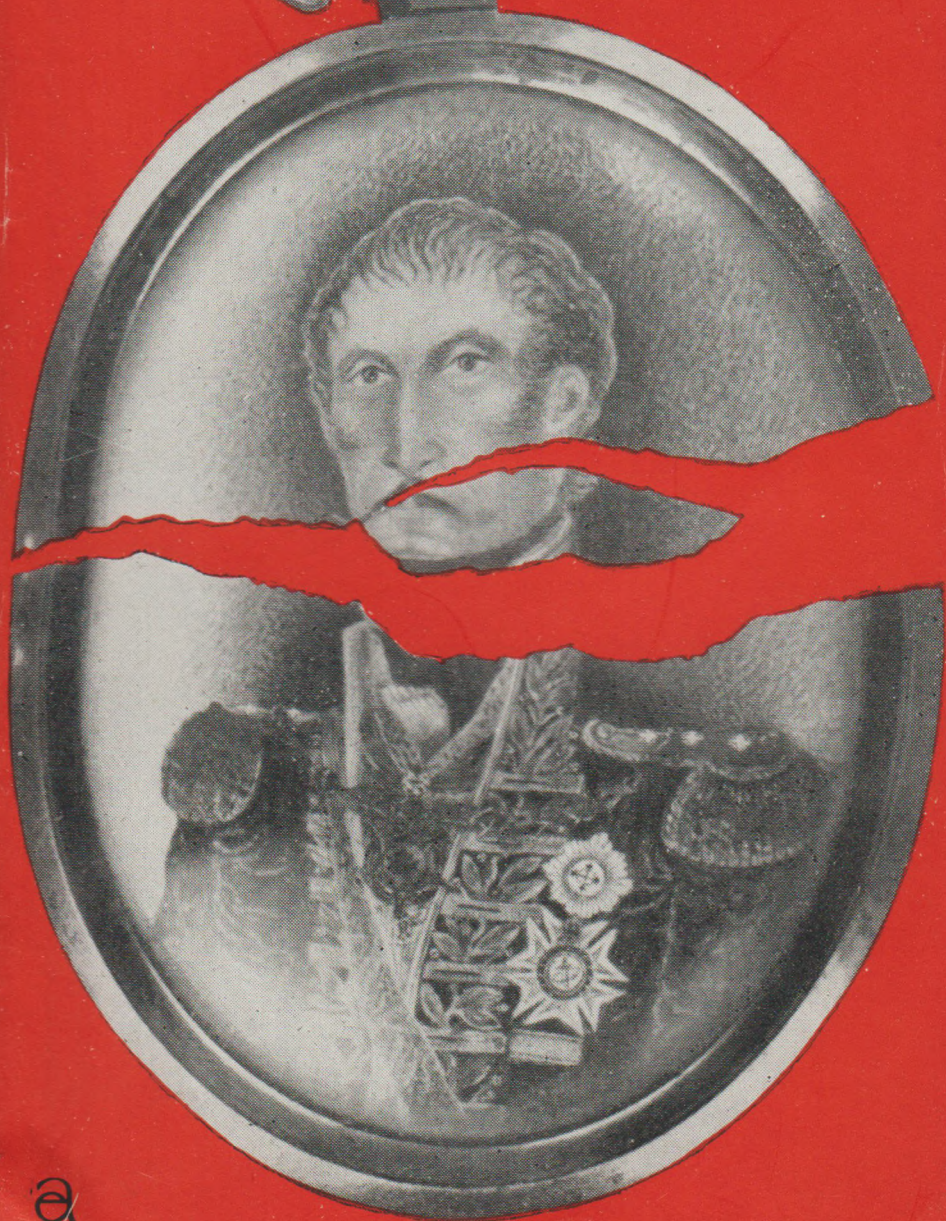


# MUERTE AL INVASOR

POEMAS Y PROCLAMAS



# MUERTE AL INVASOR

## Introducción

**L**a conciencia del pleno derecho a la independencia y la soberanía, que define la existencia de una sociedad y un territorio autónomos, se generó progresivamente en los habitantes de esta banda del Virreinato. Como acuciosamente han mostrado los historiadores nacionales existía antes del movimiento de 1810, enfeudada, oscurecida y revelada en los hechos concretos del vivir diario, y así, como vista a través de un espejo, sobrevivió a lo largo de la Patria Vieja y aun de los primeros años de la vida independiente.

Más que en intereses y en una explicación racional, se fundamentó sobre espontáneas reacciones que podrían haberse tildado de irracionales, nacidas de sucesos históricos perfectamente delimitados, de gustos y de opiniones aparentemente caprichosos que traducían el sentir de una población, más que su pensar reflexivo. Uno de los elementos catalizadores de este proceso fue la vivencia del pertenecer a una marca fronteriza que caracterizó a la Banda Oriental, referida a aquella imprecisa y siempre violada frontera que debía custodiarse contra los "portugueses", codiciosos invasores. Y luego contra los brasileños, amenaza aún más grave, porque en más de una oportunidad atentaron contra el ya adquirido concepto de libertad del pueblo oriental.

Para comprobar la existencia de este afán autonómico quizás nos convenga más interrogar a la musa popular que a los dictámenes sesudos de juristas y políticos, porque aquella vivió al aire libre, como expresión de las mayorías frecuentemente analfabetas y tradujo la fresca apetencia de unos hombres que habrían de constituir una nacionalidad. Por eso hemos preferido interrogar a la literatura, muchas veces de torpe expresión, dejando reposar los documentos.

En 1778, en la expedición enviada por el rey de España al mando de Don Pedro Cevallos para defender las colonias españolas, venía un Sargento de quien no hemos conservado el nombre, que contó toda la aventura en alegres décimas y marciales octavas, pidiendo "concluir a sangre y fuego la portuguesa cuestión". La burla y desafío al portugués alterna con el jocundo descubrimiento de la holgada vida de Montevideo.

Ese mismo acento, artísticamente más pulcro, lo reencontraremos en 1816, con el "Cielito Oriental" atribuido a Bartolomé Hidalgo. Aquí el desafío compadre —"siempre ha sido el portugués / enemigo muy pequeño"— se equilibra con el reciente sentimiento de solidaridad revolucionaria que explica las cordiales incitaciones al soldado enemigo para que se rebele contra sus necios gobernantes.

Aunque escrita muchos años después (1892), nadie expresó mejor literariamente la tenaz resistencia artiguista contra el portugués que Eduardo Acevedo Díaz al contar la inmólacion heroica de un destacamento luego del desastre de Catalán (1817) en su relato "El combate de la tapera". Aunque bien conocida, no podía faltar

aquí esta joya de la cuentística uruguaya del siglo XIX, por su estre-  
mecida verdad y su impar belleza.

En 1823, "El Cielito del día", de autor anónimo sirve para mos-  
trar un intento de integración nacional de españoles y criollos, aco-  
llarados en la oposición a los "imperiales", así como otro intento de  
establecer un orden patricio en una tierra asolada por la guerra de  
independencia.

Ninguna otra fecha más urgida de exaltación que la correspon-  
diente a la defensa de Paysandú de 1864 y 65, puesta bajo la insig-  
nia reiterada de "Independencia o muerte". Allí se ratificó con sangre  
el derecho a la soberanía y nadie podía decirlo mejor que Leandro  
Gómez en sus proclamas o los anónimos versificadores con sus inge-  
nuas planas rimadas. Fermín Ferreira y Artigas o el payador Gabino  
Ezeiza son adecuados exponentes de esa nutrida producción que en  
diarios, revistas y hojas sueltas mantuvo viva la militancia poética  
del espíritu nacional.

Por último hemos refrenado el deseo de incorporar las respues-  
tas —también populares ya que no oficiales— a algunas muy cer-  
canas insolencias de los gobernantes de turno que están tras la misma  
frontera. Testimoniarían lo obvio: la permanencia de un arisco y  
arisco espíritu de independencia y de hombría, en el uruguayo.

A. R.

**El plante viril de un pueblo que grita "Independencia o Muerte" ante el invasor, queda registrado aquí desde sus oscuros orígenes en el siglo XVIII hasta los días heroicos de la resistencia de Paysandú. Poetas populares, grandes escritores (Hidalgo, Acevedo Díaz), valerosos jefes (Leandro Gómez), justifican la soberanía nacional.**

**ENCICLOPEDIA**



**6**

**URUGUAYA**

Copyright Editorial ARCA S. R. L., Colonia 1263, Montevideo.  
Impreso en Uruguay en Impresora Uruguaya Colombino S. A.,  
Juncal 1511, Montevideo. Diseño, Artegraf. Edición amparada  
en el Art. 79 de la ley N° 13.349. (Comisión del Papel).  
Julio de 1968.